

## **El Gran Discurso de la Destrucción del Deseo** *Mahātaṇhāsāṅkhaya Sutta*<sup>1</sup>

(Introducción)

396. Así he oído. En una ocasión el Sublime estaba residiendo cerca de Sāvathī, en el Parque de Jeta, en el monasterio de Anāthapiṇḍika. En esa ocasión había surgido una opinión perniciosa en el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, así: “Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.” Se dice que muchos bhikkhus escucharon que había surgido una opinión perniciosa en el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, así: “Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.” Entonces, estos bhikkhus fueron a donde se encontraba el bhikkhu Sāti, hijo del pescador. Habiéndose acercado, le dijeron al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, así: “¿Realmente es verdad, amigo Sāti, que ha surgido en ti la siguiente opinión perniciosa, ‘como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra’?” De ese modo, amigos, yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra. Después, estos bhikkhus, deseosos de disuadir al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, de esta opinión perniciosa, lo interrogaron, lo interpelaron, lo cuestionaron: “Amigo Sāti, no digas así; no tergiverses al Sublime. No es bueno tergiversar al Sublime. El Sublime no diría así. Amigo Sāti, en varios modos el Sublime ha hablado del surgimiento dependiente de la conciencia cuando [dice] ‘sin condiciones no hay origen de la conciencia’.” El bhikkhu Sāti, hijo del pescador, no obstante interrogado, interpelado, cuestionado por ellos de esta forma, aferrándose con tenacidad a esa opinión perniciosa, hablaba: “Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.”

397. Debido a que estos bhikkhus no pudieron disuadir al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, de esta opinión perniciosa, entonces ellos se acercaron al Sublime. Habiéndose acercado al Sublime, lo reverenciaron y se sentaron a un lado. Sentados a un lado, estos bhikkhus le dijeron al Sublime esto: “Venerable señor, ha surgido una opinión perniciosa en el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, así: ‘Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra’.” “Venerable señor, nosotros escuchamos que decían que había surgido en el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, esta opinión perniciosa, así: ‘Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra’.” Entonces, Venerable señor, nosotros fuimos a donde se encontraba el bhikkhu Sāti, hijo del pescador. Habiéndonos acercado, le dijimos al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, así: “¿Realmente es verdad, amigo Sāti, que ha surgido en ti la siguiente opinión perniciosa, ‘como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra’?” Dicho esto, Venerable señor, el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, nos dijo esto: “De ese modo, amigos, yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, que es esta

---

<sup>1</sup> M. i 323.

misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.” Después nosotros, Venerable señor, deseosos de disuadir al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, de esta opinión perniciosa, lo interrogamos, lo interpelamos, lo cuestionamos: “Amigo Sāti, no digas así; no tergiverses al Sublime. No es bueno tergiversar al Sublime. El Sublime no diría así. Amigo Sāti, en varios modos el Sublime ha hablado del surgimiento dependiente de la conciencia cuando [dice] ‘sin condiciones no hay origen de la conciencia’.” Venerable señor, el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, no obstante interrogado, interpelado, cuestionado por nosotros de esta forma, aferrándose con tenacidad a esa opinión perniciosa, hablaba: “Como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.” Venerable señor, debido a que nosotros no pudimos disuadir al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, de esta opinión perniciosa, entonces nosotros le informamos al Sublime de este asunto.

398. Después el Sublime se dirigió a cierto bhikkhu: “Bhikkhu, ven. Dirígete tú de parte mía al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, ‘amigo Sāti, el Maestro te convoca’.” “Sí, Venerable señor,” respondió ese bhikkhu al Sublime y fue a donde se encontraba el bhikkhu Sāti, hijo del pescador. Habiéndose acercado, le dijo al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, esto: “Amigo Sāti, el Maestro te convoca.” “Está bien, amigo,” respondió el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, a ese bhikkhu y fue a donde se encontraba el Sublime. Habiéndose acercado al Sublime, lo reverenció y se sentó a un lado. Sentado a un lado, el Sublime le dijo al bhikkhu Sāti, hijo del pescador, esto: “¿Sāti, es verdad lo que dicen que ha surgido en ti la siguiente opinión perniciosa, ‘como yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra’?” “De ese modo, Venerable señor, yo entiendo el Dhamma enseñado por el Sublime, que es esta misma conciencia la que anda, la que transmigra, no otra.” “Sāti, ¿qué es esa conciencia?” “Venerable señor, es la que habla, la que siente, la que experimenta aquí y allí el resultado de las acciones buenas o malas.” Hombre vano, ¿a quién conoces tú que yo le he enseñado el Dhamma de esta forma? Hombre vano, ¿no he hablado en varios modos sobre el surgimiento dependiente de la conciencia cuando [digo] ‘sin condiciones no hay origen de la conciencia’. Pero tú, hombre vano, nos tergiversas con tu propia aferrada equivocación, te desarraigas y acumulas mucho demérito. Hombre vano, esto te traerá perjuicio y sufrimiento por mucho tiempo.”

399. Después el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, ¿qué pensáis, tiene este bhikkhu Sāti, hijo del pescador, siquiera un resplandor [de entendimiento] en esta Disciplina y Enseñanza?” “Cómo podría tenerlo, Venerable señor. No, Venerable señor.” Dicho esto, el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, permaneció sentado en silencio, consternado, de hombros caídos, mirando hacia abajo, apesadumbrado, confundido. Entonces el Sublime, comprendiendo que el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, se encontraba en silencio, consternado, de hombros caídos, mirando hacia abajo, apesadumbrado, confundido, le dijo esto: “Hombre vano, tú serás conocido por tu propia opinión perniciosa. Interrogaré a los bhikkhus al respecto.” Después el Sublime se dirigió a los bhikkhus: “Bhikkhus, ¿también vosotros comprendéis el Dhamma enseñado por mí de la misma forma que este bhikkhu Sāti, hijo del pescador, que nos tergiversa con su propia aferrada equivocación, que se desarraiga y acumula mucho demérito?” “No, Venerable señor. Venerable señor, el Sublime ha hablado en varios modos sobre el surgimiento dependiente de la conciencia cuando [dice] ‘sin condiciones no hay origen de la conciencia’.” “Muy bien, muy bien bhikkhus. Bhikkhus, es bueno que vosotros comprendáis el Dhamma enseñado por mí de

esta forma. Porque bhikkhus, os he hablado en varios modos sobre el surgimiento dependiente de la conciencia cuando [digo] ‘sin condiciones no hay origen de la conciencia’. Pero este bhikkhu Sāti, hijo del pescador, nos tergiversa con su propia aferrada equivocación, se desarraiga, y acumula mucho demérito. Esto le traerá perjuicio y sufrimiento a este hombre vano por mucho tiempo.”

(Condicionalidad de la conciencia)

400. “Bhikkhus, la conciencia es llamada de acuerdo a la condición en particular en dependencia de la cual surge. Cuando en dependencia del ojo y de la forma visible, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del ojo. Cuando en dependencia del oído y del sonido, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del oído. Cuando en dependencia de la nariz y del olor, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la nariz. Cuando en dependencia de la lengua y el sabor, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la lengua. Cuando en dependencia del cuerpo y del tacto, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del cuerpo. Cuando en dependencia de la mente y de los dhammas, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la mente.”

“Bhikkhus, así como un fuego es llamado de acuerdo a la condición en particular en dependencia de la cual arde; cuando un fuego arde en dependencia de leña, entonces es llamado fuego de leña. Cuando un fuego arde en dependencia de astillas, entonces es llamado fuego de astillas. Cuando un fuego arde en dependencia de pasto, es llamado fuego de pasto. Cuando un fuego arde en dependencia de estiércol de vaca, entonces es llamado fuego de estiércol de vaca. Cuando un fuego arde en dependencia de barcias, entonces es llamado fuego de barcias. Cuando un fuego arde en dependencia de basura, entonces es llamado fuego de basura. De la misma forma, bhikkhus, cuando la conciencia surge en dependencia de esta y otra condición, ésta es llamada de acuerdo a esta y otra [condición]. Cuando en dependencia del ojo y de la forma visible, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del ojo. Cuando en dependencia del oído y del sonido, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del oído. Cuando en dependencia de la nariz y del olor, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la nariz. Cuando en dependencia de la lengua y el sabor, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la lengua. Cuando en dependencia del cuerpo y del tacto, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia del cuerpo. Cuando en dependencia de la mente y de los dhammas, surge la conciencia, entonces es llamada conciencia de la mente.”

(Preguntas y respuestas)

401. “Bhikkhus, ¿veis este hecho [de los agregados]?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿veis que éste tiene origen en el nutrimento?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿veis que con la cesación del nutrimento, este hecho está sujeto a la cesación?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿surge duda en uno inseguro acerca de si este hecho existe o no?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿surge duda en uno inseguro acerca de si éste tiene su origen en el nutrimento o no?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿surge duda en uno inseguro acerca de si con la cesación del nutrimento, este hecho está sujeto a la cesación o no?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿se

elimina la duda en uno que ve con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, este hecho?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿se elimina la duda en uno que ve con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, que éste tiene origen en el nutrimento?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿se elimina la duda en uno que ve con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, que con la cesación del nutrimento, este hecho está sujeto a la cesación?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿estáis libre de duda aquí con relación a este hecho?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿estáis libre de duda aquí con relación a que éste tiene origen en el nutrimento?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿estáis libre de duda aquí con relación a que con la cesación del nutrimento, este hecho está sujeto a la cesación?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿habéis visto bien con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, este hecho?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿habéis visto bien con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, que éste tiene origen en el nutrimento?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿habéis visto bien, con recta sabiduría, de acuerdo a la realidad, que con la cesación del nutrimento, este hecho está sujeto a la cesación?” “Sí, Venerable señor.” “Bhikkhus, si vosotros os aferráis, gratificáis, atesoráis, apropiáis esta pura y clara visión, ¿comprenderéis vosotros, bhikkhus, que el Dhamma enseñado por mí es como una balsa para cruzar, no para retener?” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, si vosotros no os aferráis, no os gratificáis, no atesoráis, no os apropiáis de esta pura y clara visión, ¿comprenderéis vosotros, bhikkhus, que el Dhamma enseñado por mí es como una balsa para cruzar, no para retener?” “Sí, Venerable señor.”

(Cuatro nutrimentos y Origen Condicionado)

402. “Bhikkhus, hay estos cuatro nutrimentos para el mantenimiento de seres ya en existencia o para soporte de los seres que vienen a la existencia. ¿Cuáles cuatro? Nutrimento del alimento, burdo o sutil, el contacto como segundo, volición mental como tercero y la conciencia como cuarto. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de estos cuatro nutrimentos? Bhikkhus, estos cuatro nutrimentos tienen el deseo como principio, el deseo como origen, el deseo como génesis, el deseo como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de este deseo? Bhikkhus, el deseo tiene la sensación como principio, la sensación como origen, la sensación como génesis, la sensación como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de esta sensación? Bhikkhus, la sensación tiene el contacto como principio, el contacto como origen, el contacto como génesis, el contacto como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de este contacto? Bhikkhus, el contacto tiene las seis bases como principio, las seis bases como origen, las seis bases como génesis, las seis bases como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de estas seis bases? Bhikkhus, las seis bases tienen la mente y materia como principio, la mente y materia como origen, la mente y materia como génesis, la mente y materia como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de esta mente y materia? Bhikkhus, la mente y materia tiene la conciencia como principio, la conciencia como origen, la conciencia como génesis, la conciencia como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál es la génesis, cuál es la procedencia de esta conciencia? Bhikkhus, la conciencia tiene las formaciones como principio, como origen, como génesis, como fuente. Y, bhikkhus, ¿cuál es la fuente, cuál es el origen, cuál

es la génesis, cuál es la procedencia de estas formaciones? Bhikkhus, las formaciones tienen la ignorancia como principio, la ignorancia como origen, la ignorancia como génesis, la ignorancia como fuente. Así, bhikkhus, de la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones; de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia; de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia; de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases; de la condición de las seis bases, [surge] el contacto; de la condición del contacto, [surge] la sensación; de la condición de la sensación, [surge] el deseo; de la condición del deseo, [surge] la adherencia; de la condición de la adherencia, [surge] la existencia; de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento; de la condición del nacimiento surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es el origen de esta entera masa de sufrimiento.”

(Preguntas y respuestas - Surgimiento en reversa)

403. “Se dice: ‘de la condición del nacimiento, [surgen] la vejez y la muerte.’ Bhikkhus, ¿la vejez y la muerte, [surgen] de la condición del nacimiento, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición del nacimiento, [surgen] la vejez y la muerte. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición del nacimiento, [surgen] la vejez y la muerte.’” “Se dice: ‘de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento’. Bhikkhus, ¿el nacimiento, [surge] de la condición de la existencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento.’” “Se dice: ‘de la condición de la adherencia, [surge] la existencia’. Bhikkhus, ¿la existencia, [surge] de la condición de la adherencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la adherencia, [surge] la existencia. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la adherencia, [surge] la existencia.’” “Se dice: ‘de la condición del deseo, [surge] la adherencia. Bhikkhus, ¿la adherencia, [surge] de la condición del deseo, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición del deseo, [surge] la adherencia. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición del deseo, [surge] la adherencia.’” “Se dice: ‘de la condición de la sensación, [surge] el deseo’. Bhikkhus, ¿el deseo, [surge] de la condición de la sensación, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la sensación, [surge] el deseo. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la sensación, [surge] el deseo.’” “Se dice: ‘de la condición del contacto, [surge] la sensación’. Bhikkhus, ¿la sensación, [surge] de la condición del contacto, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición del contacto, [surge] la sensación. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición del contacto, [surge] la sensación.’” “Se dice: ‘de la condición de las seis bases, [surge] el contacto’. Bhikkhus, ¿el contacto, [surge] de la condición de las seis bases, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de las seis bases, [surge] el contacto. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de las seis bases, [surge] el contacto.’” “Se dice: ‘de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases’. Bhikkhus, ¿las seis bases, [surgen] de la condición de la mente y materia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases.’” “Se dice: ‘de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia’. Bhikkhus, ¿la mente y materia, [surge] de la condición de la conciencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia.’” “Se

dice: ‘de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia’. Bhikkhus, ¿la conciencia, [surge] de la condición de las formaciones, o no? o ¿cómo es esto aquí?’ “Venerable señor, de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia’.” “Se dice: ‘de la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones’. Bhikkhus, ¿las formaciones, [surgen] de la condición de la ignorancia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones’.”

(Resumen Origen Condicionado - Orden directo e inverso)

404. “Muy bien, bhikkhus. Así, bhikkhus, vosotros decís, y yo también digo así. Cuando esto es, aquello es; del surgimiento de esto, aquello surge. Es decir, de la condición de la ignorancia, [surgen] las formaciones; de la condición de las formaciones, [surge] la conciencia; de la condición de la conciencia, [surge] la mente y materia; de la condición de la mente y materia, [surgen] las seis bases; de la condición de las seis bases, [surge] el contacto; de la condición del contacto, [surge] la sensación; de la condición de la sensación, [surge] el deseo; de la condición del deseo, [surge] la adherencia; de la condición de la adherencia, [surge] la existencia; de la condición de la existencia, [surge] el nacimiento; de la condición del nacimiento surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es el origen de esta entera masa de sufrimiento.

De la completa cesación de la ignorancia, [ocurre] la cesación de las formaciones; de la cesación de las formaciones, [ocurre] la cesación de la conciencia; de la cesación de la conciencia, [ocurre] la cesación de la mente y materia; de la cesación de la mente y materia, [ocurre] la cesación de las seis bases; de la cesación de las seis bases, [ocurre] la cesación del contacto; de la cesación del contacto, [ocurre] la cesación de la sensación; de la cesación de la sensación, [ocurre] la cesación del deseo; de la cesación del deseo, [ocurre] la cesación de la adherencia; de la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia; de la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento; de la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es la cesación de esta entera masa de sufrimiento.”

(Preguntas y respuestas - Cesación en reversa)

405. “Se dice: ‘de la cesación del nacimiento, [ocurre] la cesación de la vejez y la muerte’. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la vejez y la muerte de la cesación del nacimiento, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la cesación del nacimiento, [ocurre] la cesación de la vejez y la muerte. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la cesación del nacimiento, [ocurre] la cesación de la vejez y la muerte’.” “Se dice: ‘de la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento’. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación del nacimiento de la cesación de la existencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?” “Venerable señor, de la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento. Así es esto aquí para nosotros: ‘de la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento’.” “Se dice: ‘de la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la

existencia'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la existencia de la cesación de la adherencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia'." "Se dice: 'de la cesación del deseo, [ocurre] la cesación de la adherencia'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la adherencia de la cesación del deseo, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación del deseo, [ocurre] la cesación de la adherencia. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación del deseo, [ocurre] la cesación de la adherencia'." "Se dice: 'de la cesación de la sensación, [ocurre] la cesación del deseo'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación del deseo de la cesación de la sensación, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de la sensación, [ocurre] la cesación del deseo. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de la sensación, [ocurre] la cesación del deseo'." "Se dice: 'de la cesación del contacto, [ocurre] la cesación de la sensación'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la sensación de la cesación del contacto, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación del contacto, [ocurre] la cesación de la sensación. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación del contacto, [ocurre] la cesación de la sensación'." "Se dice: 'de la cesación de las seis bases, [ocurre] la cesación del contacto'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación del contacto de la cesación de las seis bases, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de las seis bases, [ocurre] la cesación del contacto. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de las seis bases, [ocurre] la cesación del contacto'." "Se dice: 'de la cesación de la mente y materia, [ocurre] la cesación de las seis bases'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de las seis bases de la cesación de la mente y materia, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de la mente y materia, [ocurre] la cesación de las seis bases. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de la mente y materia, [ocurre] la cesación de las seis bases'." "Se dice: 'de la cesación de la conciencia, [ocurre] la cesación de la mente y materia'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la mente y materia de la cesación de la conciencia, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de la conciencia, [ocurre] la cesación de la mente y materia. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de la conciencia, [ocurre] la cesación de la mente y materia'." "Se dice: 'de la cesación de las formaciones, [ocurre] la cesación de la conciencia'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de la conciencia de la cesación de las formaciones, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de las formaciones, [ocurre] la cesación de la conciencia. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de las formaciones, [ocurre] la cesación de la conciencia'." "Se dice: 'de la cesación de la ignorancia, [ocurre] la cesación de las formaciones'. Bhikkhus, ¿[ocurre] la cesación de las formaciones de la cesación de la ignorancia, o no? o ¿cómo es esto aquí?" "Venerable señor, de la cesación de la ignorancia, [ocurre] la cesación de las formaciones. Así es esto aquí para nosotros: 'de la cesación de la ignorancia, [ocurre] la cesación de las formaciones'."

(Resumen Origen Condicionado - Orden inverso)

406. "Muy bien, bhikkhus. Así, bhikkhus, vosotros decís, y yo también digo así. Cuando esto no es, aquello no es; de la cesación de esto, aquello cesa. Es decir, de la cesación de la ignorancia, [ocurre] la cesación de las formaciones; de la cesación de las formaciones, [ocurre] la cesación de la conciencia; de la cesación de la conciencia, [ocurre] la cesación de la mente y materia; de la cesación de la mente y materia, [ocurre] la cesación de las seis bases (sensoriales); de la cesación

de las seis bases (sensoriales), [ocurre] la cesación del contacto; de la cesación del contacto, [ocurre] la cesación de la sensación; de la cesación de la sensación, [ocurre] la cesación del deseo; de la cesación del deseo, [ocurre] la cesación de la adherencia; de la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia; de la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento; de la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es la cesación de esta entera masa de sufrimiento.”

(Conocimiento directo)

407. “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿regresaríais al pasado: ‘Fuimos nosotros en el tiempo pasado? ¿No fuimos en el tiempo pasado? ¿Qué fuimos en el tiempo pasado? ¿Cómo fuimos en el tiempo pasado? ¿Habiendo sido qué, qué fuimos nosotros en el tiempo pasado?’” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿iríais al futuro: ‘Seremos nosotros en el tiempo futuro? ¿No seremos en el tiempo futuro? ¿Qué seremos en el tiempo futuro? ¿Cómo seremos en el tiempo futuro? ¿Habiendo sido qué, qué seremos nosotros en el tiempo futuro?’” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿estaríais ahora, en el tiempo presente, internamente dubitativos: ‘Soy yo? ¿No soy? ¿Qué soy? ¿Cómo soy? ¿De dónde vino este ser? ¿A dónde irá éste?’” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿diríais así: ‘Nosotros tenemos respeto hacia el Maestro. Y nosotros hablamos así por respeto hacia el Maestro’?” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿diríais así: ‘El Asceta dice así, y nosotros, ascetas, también decimos así’?” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿señalaríais a otro como maestro?” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, vosotros, comprendiendo de esta forma, viendo de esta forma, ¿retornaríais a las prácticas, ritos, a la interpretación de presagios auspiciosos, de la multitud de ascetas y brahmanes, considerando [estas prácticas, etc.] como lo esencial?” “No, Venerable señor.” “Bhikkhus, ¿habláis solamente de aquello que vosotros habéis comprendido, visto, experimentado en vosotros mismos?” “Sí, Venerable señor.” “Muy bien, bhikkhus. Vosotros habéis sido guiados por mí por medio de este Dhamma que es visible por uno mismo, que da efecto inmediato, que es merecedor de ‘venga y vea’, que es apto de ser traído a uno mismo, que debe ser comprendido individualmente por los sabios. Porque es con relación a esto que se dice: ‘Bhikkhus, este Dhamma es visible por uno mismo, da efecto inmediato, es merecedor de «venga y vea», es apto de ser traído a uno mismo, debe ser comprendido individualmente por los sabios’.”

(Ciclo de la Existencia - Reconexión hasta maduración de las facultades)

408. “Bhikkhus, hay descenso en el vientre debido a la concurrencia de tres [cosas]. Aquí el padre y la madre se unen, pero no es el periodo de la madre y el ser a reconectar (gandhabba) no está presente. En este caso no hay descenso en el vientre. Aquí el padre y la madre se unen y es el periodo de la madre, pero el ser a reconectar no está presente. En este caso tampoco hay descenso en el vientre. Pero bhikkhus, cuando el padre y la madre se unen, y es el periodo de la

madre, y el ser a reconectar está presente, de la concurrencia de estas tres [cosas] hay descenso en el vientre. Bhikkhus, la madre lleva el embrión en el vientre con gran ansiedad, como una pesada carga, por nueve o diez meses. Bhikkhus, después, al final de nueve o diez meses, la madre da a luz con mucha ansiedad, como una pesada carga. Y al nacido lo nutre con su propia sangre. Porque bhikkhus, en la Disciplina del Noble, la leche de la madre se denomina sangre. Bhikkhus, este niño, habiendo crecido y madurado en sus facultades, juega a éste u otro juego para niños, a saber, arados de juguete, tala, volteretas, molinos de viento de juguete, medidas de juguete, carros de juguete, arcos de juguete. Bhikkhus, este niño, habiendo crecido y madurado en sus facultades, provisto y equipado con las cinco cuerdas de la sensualidad, se gratifica con formas visibles cognoscibles por el ojo que son deseables, deleitables, cautivantes, atrayentes, asociadas con el deseo sensual, tentadoras; con sonidos cognoscibles por el oído... con olores cognoscibles por la nariz... con sabores cognoscibles por la lengua... con tactos cognoscibles por el cuerpo que son deseables, deleitables, cautivantes, atrayentes, asociados con el deseo sensual, tentadores.”

(Continuación del ciclo de la existencia)

409. “Él, cuando ve una forma visible con el ojo, si ésta es atrayente, se apega; si no es atrayente, se irrita. Y mora con la atención no establecida en el cuerpo, con una mente limitada, y no comprende de acuerdo con la realidad la emancipación de la mente por medio de la sabiduría donde esos malos estados insanos cesan completamente. Así, asiendo y rechazando, cuando experimenta cualquier sensación, sea agradable, desagradable o no agradable ni desagradable, él se complace, habla con regocijo de esta sensación y permanece asido a ésta. Complaciéndose, hablando con regocijo de esa sensación suya y permaneciendo asido a la misma, surge el deleite. Este deleite en las sensaciones es adherencia. De la condición de la adherencia a ésta [sensación], [surge] la existencia. De la condición de la existencia, [surge] el nacimiento. De la condición del nacimiento surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es el origen de esta entera masa de sufrimiento. Cuando oye un sonido con el oído... cuando huele un olor con la nariz... cuando saborea un sabor con la lengua... cuando experimenta un tacto con el cuerpo... cuando conoce un dhamma con la mente, si éste es atrayente, se apega; si no es atrayente, se irrita. Y mora con la atención no establecida en el cuerpo, con una mente limitada y no comprende de acuerdo con la realidad la emancipación de la mente por medio de la sabiduría donde esos malos estados insanos cesan completamente. Así, asiendo y rechazando, cuando experimenta cualquier sensación, sea agradable, desagradable o no agradable ni desagradable, él se complace, habla con regocijo de esta sensación y permanece asido a ésta. Complaciéndose, hablando con regocijo de esa sensación suya y permaneciendo asido a la misma, surge el deleite. Este deleite en las sensaciones es adherencia. De la condición de la adherencia a ésta [sensación], [surge] la existencia. De la condición de la existencia, [surge] el nacimiento. De la condición del nacimiento surgen la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es el origen de esta entera masa de sufrimiento.”

(Encuentro con la Enseñanza del Buddha - Entrenamiento gradual)

410. “Bhikkhus, aquí el Tathāgata aparece en el mundo, un Arahant, perfectamente Iluminado, dotado de visión y conducta, Bien Ido, conocedor del universo, incomparable líder de aquellos hombres capaces de purificación, Maestro de devas y humanos, Iluminado, Sublime. Él, habiendo realizado por su propio conocimiento directo, revela este mundo con sus devas, Māras, Brahmas, a esta generación junto con sus ascetas, brahmanes, humanos y devas. Él expone el Dhamma que es bueno en el comienzo, bueno en el medio y bueno al final, con significado y con palabras; y revela la vida santa que es completamente pura. Un dueño de casa, el hijo de un dueño de casa, o alguien nacido en cualquier familia, escucha este Dhamma. Habiendo escuchado este Dhamma, él obtiene fe en el Tathāgata. Con esta fe establecida en el Tathāgata, él reflexiona así: ‘La vida del hogar es confinada, un camino de polvo; la vida de renunciante es como el espacio abierto. No es fácil, viviendo en el hogar, practicar la vida santa completamente en su pureza como una concha pulida. ¿Y si me corto la barba y cabellos, me cubro con la túnica amarilla y renuncio del hogar al no hogar?’ Después él abandona su poca o mucha riqueza, deja el pequeño o gran círculo de sus familiares, se corta la barba y cabellos, se cubre con la túnica amarilla y renuncia del hogar al no hogar.”

411. “Él, habiendo renunciado de esta forma, siguiendo la reglas de entrenamiento y forma de vida de los bhikkhus, abandona matar seres sintientes. Absteniéndose de matar seres sintientes, poniendo a un lado el palo y armas, sintiendo vergüenza [de hacer el mal], sensible, mora con compasión hacia todos los seres.

Abandonando tomar lo que no ha sido dado, se abstiene de tomar lo que no ha sido dado, aceptando sólo lo dado, deseando recibir sólo lo dado, no recurriendo al robo, mora en la pureza. Abandonando la vida no casta, es casto, permaneciendo alejado, absteniéndose de relaciones sexuales, la práctica de la gente del poblado. Abandonando el lenguaje falso, se abstiene de lenguaje falso, es veraz, confiable, fiable, fidedigno, uno que no engaña en el mundo.

Abandonando el lenguaje malicioso, se abstiene del lenguaje malicioso. Habiendo escuchado algo allá, no relata eso a ellos aquí para no generar división; habiendo escuchado algo aquí, no relata eso a ellos allá para no generar división, de esta manera es un conciliador de aquellos que están divididos, promotor de amistades, uno que se complace en la concordia, uno que se regocija en la concordia, uno que se alegra en la concordia, uno que habla palabras que crean concordia.

Abandonando el lenguaje áspero, se abstiene de lenguaje áspero. Habla palabras inofensivas, agradables al oído, amables, que van al corazón, corteses, que son agradables y deleitables a la multitud.

Abandonando el lenguaje frívolo, se abstiene de lenguaje frívolo. Habla en el momento oportuno, habla de acuerdo con la realidad, habla el bien, habla del Dhamma, habla de la Disciplina. Habla en el momento oportuno palabras memorables, con razones, medidas, benéficas.

Él se abstiene de dañar semillas y vegetación. Come solamente una comida, se abstiene en la noche y se abstiene en tiempos inapropiados. Se abstiene de danzar, cantar, música, espectáculos visuales.

Se abstiene de ornamentarse y embellecerse con guirnaldas, perfumes y ungüentos. Se abstiene de camas altas y lujosas. Se abstiene de aceptar oro y plata. Se abstiene de aceptar grano sin cocer. Se abstiene de aceptar carne sin cocer. Se abstiene de aceptar mujeres y doncellas. Se abstiene de aceptar esclavos y esclavas. Se abstiene de aceptar cabras y ovejas. Se abstiene de aceptar pollos y cerdos. Se abstiene de aceptar elefantes, ganado, caballos y yeguas. Se abstiene de aceptar terrenos y campos. Se abstiene de llevar mandados y actuar como mensajero. Se abstiene de comprar y vender. Se abstiene de usar balanzas falsas, pesas falsas y medidas falsas. Se abstiene de prácticas deshonestas como sobornos, engaños y fraude. Se abstiene de mutilar, matar, amarrar, bandolerismo, saquear y violencia.

Él está satisfecho con el hábito para proteger el cuerpo y con la comida ofrecida para llenar el estómago. A donde sea que vaya, él va habiendo aceptado sólo eso. Así como un pájaro, un ave, a donde sea que vuela, sólo vuela con la carga de sus alas, de la misma forma el bhikkhu, satisfecho con el hábito para proteger el cuerpo y con la comida ofrecida para llenar el estómago, a donde sea que vaya, va habiendo aceptado sólo eso. Dotado con este agregado de noble virtud, él experimenta internamente una dicha intachable.

Él, cuando ve una forma visible con el ojo, no toma el signo, ni toma los varios detalles. Dado que cuando mora incontrolado en la facultad del ojo, la codicia y la pena, malos estados insanos podrían acometerlo, practica contención con respecto a ésta, protege la facultad del ojo, controla la facultad del ojo. Cuando oye un sonido con el oído... cuando huele un olor con la nariz... cuando saborea un sabor con la lengua... cuando experimenta un tacto con el cuerpo... cuando conoce un dhamma con la mente, no toma el signo, ni toma los varios detalles. Dado que cuando mora incontrolado en la facultad de la mente, la codicia y la pena, malos estados insanos podrían acometerlo, practica contención con respecto a ésta, protege la facultad de la mente, controla la facultad de la mente. Dotado con este noble control de las facultades, él experimenta internamente una dicha intachable.

Él actúa con claridad de entendimiento cuando va hacia adelante, cuando va hacia atrás; actúa con claridad de entendimiento cuando mira hacia adelante, cuando mira hacia los lados; actúa con claridad de entendimiento cuando extiende, cuando dobla [sus miembros]; actúa con claridad de entendimiento cuando usa sus hábitos, cuando lleva el tazón; actúa con claridad de entendimiento cuando come, cuando bebe, cuando mastica, cuando saborea; actúa con claridad de entendimiento cuando defeca, cuando orina; actúa con claridad de entendimiento cuando camina, cuando está parado, cuando está sentado, cuando se duerme, cuando se despierta, cuando habla, cuando permanece en silencio.”

412. “Dotado con este agregado de noble virtud, (dotado con este noble contentamiento), dotado con este noble control de las facultades, dotado con la noble atención plena y claridad de entendimiento, él acude a un alojamiento aislado, un bosque, al pie de un árbol, una montaña, un

barranco, una cueva en la montaña, un cementerio, la espesura de la selva, un lugar abierto, una pila de forraje. Regresando de buscar comida, después de comer, él se sienta con las piernas cruzadas, manteniendo su cuerpo erguido, establece la atención en frente. Abandonando la codicia en el mundo, él mora con la mente libre de codicia, purifica su mente de la codicia. Abandonando la falta de mala voluntad, él mora con la mente libre de mala voluntad, con compasión por el beneficio de todos los seres, purifica su mente de la falta de mala voluntad. Abandonando el sopor y la somnolencia, mora libre de sopor y somnolencia, percibiendo luminosidad, atento, comprendiendo claramente, purifica la mente del sopor y somnolencia. Abandonando la agitación y la preocupación, mora calmo, internamente pacificado, purifica su mente de la agitación y la preocupación. Abandonando la duda, mora habiendo trascendido la duda, inequívoco con respecto a los estados sanos, purifica su mente de la duda.”

413. “Abandonando estos cinco impedimentos, que contaminan la mente y que debilitan la sabiduría, apartado de la sensualidad, apartado de los estados insanos, él mora habiendo entrado en la primera jhāna que está asociada con aplicación inicial, aplicación sostenida, que posee regocijo y placer originados del aislamiento. Nuevamente, bhikkhus, un bhikkhu, pacificando la aplicación inicial y la aplicación sostenida, entra en la segunda jhāna, internamente tranquilo, con unificación de la mente, sin aplicación inicial, sin aplicación sostenida, con regocijo y placer generados por la concentración. Entra y mora en la tercera jhāna... en la cuarta jhāna.”

(Cesación del ciclo de la existencia)

414. “Él, cuando ve una forma visible con el ojo, si ésta es atrayente, no se apega; si no es atrayente, no se irrita. Y mora con la atención establecida en el cuerpo, con una mente ilimitada, y comprende de acuerdo con la realidad la emancipación de la mente por medio de la sabiduría donde esos malos estados insanos cesan completamente. Así, no asiendo y no rechazando, cuando experimenta cualquier sensación, sea agradable, desagradable o no agradable ni desagradable, él no se complace, no habla con regocijo de esta sensación y no permanece asido a ésta. No complaciéndose, no hablando con regocijo de esa sensación suya y no permaneciendo asido a la misma, el deleite hacia las sensaciones cesa. De la cesación del deleite hacia las sensaciones, [ocurre] la cesación de la adherencia a ésta [sensación]. De la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia. De la cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento. De la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es la cesación de esta entera masa de sufrimiento. Cuando oye un sonido con el oído... cuando huele un olor con la nariz... cuando saborea un sabor con la lengua... cuando experimenta un tacto con el cuerpo... cuando conoce un dhamma con la mente, si éste es atrayente, no se apega; si no es atrayente, no se irrita. Y mora con la atención establecida en el cuerpo, con una mente ilimitada y comprende de acuerdo con la realidad la emancipación de la mente por medio de la sabiduría donde esos malos estados insanos cesan completamente. Así, no asiendo y no rechazando, cuando experimenta cualquier sensación, sea agradable, desagradable o no agradable ni desagradable, él no se complace, no habla con regocijo de esta sensación, y no permanece asido a ésta. No complaciéndose, no hablando con regocijo de esa sensación suya, y no permaneciendo asido a la misma, el deleite hacia las sensaciones cesa. De la cesación del deleite hacia las sensaciones, [ocurre] la cesación

de la adherencia a ésta [sensación]. De la cesación de la adherencia, [ocurre] la cesación de la existencia. De cesación de la existencia, [ocurre] la cesación del nacimiento. De la cesación del nacimiento, cesan la vejez y la muerte, la pena, el lamento, el dolor, el pesar y la desesperanza. Así es la cesación de esta entera masa de sufrimiento. Bhikkhus, recordad vosotros esta emancipación por medio de la destrucción del deseo [expuesta] por mí en breve. Pero el bhikkhu Sāti, hijo del pescador, está amarrado en la gran red del deseo, en el gran urdimbre del deseo.” Así habló el Sublime. Esos bhikkhus se regocijaron y deleitaron con la exposición del Sublime.

Fin del octavo, el Gran Discurso de la Destrucción del Deseo

\* \* \* \* \*

Discurso traducido del pali al español por Bhikkhu Nandisena. Traducción al español editada por Alina Morales Troncoso. Este material puede ser reproducido para uso personal, puede ser distribuido sólo en forma gratuita. Última revisión, lunes, 25 de octubre de 2010. Copyright © 2010 por Dhammodaya Ediciones, Buddhismo Theravada México AR.